

EL HERALDO,

Periódico político, religioso, literario é industrial.

NUM. 179.—LUNES.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Véase al fin del número
precios. En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias, y en el Extranjero 20 rs.
mensuales y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre;
también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas
las tardes menos los dominicos.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en
la calle de S. Miguel, núm. 23.

PARTE POLITICA.

CRONICA ESTRANGERA.

SERBIA.

La Gaceta de Agram del 25 de enero dice lo siguiente:
"Alexis Simich agente de Serbia en Constantinople, ha te-
nido varias conferencias con el conde de Buttenief y el baron
Lieven. Asegurase que este ha declarado que la Rusia habia
sido engañada por el príncipe Miguel y sus ministros, y que,
según su convicción, debía sostenerse el actual orden de cosas.
En Serbia reina al mismo tiempo la mayor tranquilidad. Hace
quince días el cónsul de Francia, Mr. Kadrika, entregó al
príncipe Alejandro una nota de su gobierno que tenía por ob-
jeto su reconocimiento como soberano legítimo, y el 13 de
enero fueron á felicitarle los cónsules de Francia y de Ingla-
terra. Muchos creen todavía que estallará la guerra entre las
potencias europeas si la Turquía persiste en su resolución de
sostener al príncipe Alejandro, error grosero, porque las gran-
des potencias, y en particular la Inglaterra, quieren conservar
la autoridad del sultan en toda su plenitud."

INGLATERRA.

LONDRES 3 de febrero.

El discurso de M. Wood sobre el derecho de visita, ha obli-
gado á Sir Roberto Peel á dar algunas esplicaciones, declara-
do desde luego que Mr. Guizot habia padecido una equivocación
al suponer que la Inglaterra consentia en reducir el nú-
mero de sus cruceros. El honorable *Baronet* dijo que la In-
glaterra no renunciaria jamás al derecho de visita, y que lejos
de circunscribir su acción, debería extenderse cada vez mas,
y por último, que no solo no habia sido abandonado este derecho
respecto á los Estados Unidos, sino que por el contrario se les
habia obligado á dar un paso para conseguir el fin que se de-
seaba, á saber: la seguridad del comercio y la abolición del
tráfico de negros.

En la Cámara de los pares Lord Brougham ha hecho un
pomposo elogio de la Francia, considerando la alianza con
este país como la garantía de la paz.
"Una guerra con la Francia, añadió el noble lord, sería el
trastorno general de la Europa. El tratado de 15 de julio de
1840 es el que ha creado la alternativa en que se ven coloca-
das las dos naciones."

IDEM 4.

Háblase mucho del tratado de comercio celebrado con la Ru-
sia, y se cree que no corresponderá á las esperanzas concebi-
das en el primer momento. Créese que tendrá mas bien por
resultado facilitar el comercio ya existente que introducir una
restricción en las tarifas.

Hoy no ha habido sesión en ninguna de las Cámaras del
parlamento.

FRANCIA.

PARIS 6 de febrero.

Los órganos del gobierno continúan guardando completo si-
lencio respecto á los asuntos de España; y según se dijo ayer
en la sala de conferencias de la Cámara de los diputados lord
Cowley habia impedido la marcha del señor Hernandez inter-
viniendo cerca de Mr. Guizot para que aguardase la contesta-
ción al ultimatum de 29 de enero.

El discurso pronunciado por Sir Roberto Peel en la Cáma-
ra de los comunes ha causado aquí grande sensación, haciendo
mas crítica la posición de nuestro gabinete por el mérito que
se le ha dado.

IDEM 7.

CAMARA DE LOS PARES.

PRESIDENCIA DEL BARON PASQUIER.

Sesión del 6 de febrero.

Se hallan presentes los ministros de Guerra, Justicia y Ne-
gocios extranjeros.

Se lee la siguiente proposición del marqués de Boissy.
"Tengo la honra de suplicar á la Cámara me autorice para
pedir que el señor ministro de Negocios extranjeros remita al
archivo de la Cámara de los pares un duplicado de los docu-
mentos relativos á los asuntos de España, que fueron deposti-
tos en la Cámara de los diputados antes de la discusión del
proyecto de mensaje en respuesta al discurso de la corona."

El marqués de Boissy.

El PRESIDENTE: Ahora es necesario saber si hay dos se-
ñores pares que quieran apoyar la proposición.
(Muchas voces): sí, sí.

Mr. Guizot: Por mi parte nada tengo que oponer á la pro-
posición.

Mr. de Boissy: Debo decir:

El PRESIDENTE: No tiene la palabra.

Mr. de Boissy: Pues la pido.

El PRESIDENTE: No es la concedida, primero ha de resolver
la Cámara respecto á la misma proposición.

Mr. de Boissy: Yo puedo hablar.

El PRESIDENTE: La Cámara decidirá.

Mr. Guizot: He dicho señores que nada tengo que oponer
á lo que solicita Mr. de Boissy, pero si el honorable par de-
se ahora una discusión sobre la política de España, diré lo
mismo que manifesté en la otra Cámara, que el gobierno no
puede entrar en esplicaciones que son perjudiciales para los
intereses de ambos países.

Mr. de Boissy: Comprendo muy bien que el señor ministro
quiera observar que el mismo sistema que en la Cámara de los
diputados, pero nosotros estamos también en nuestro derecho
en dirigir al gobierno las interpeleciones convenientes.

El PRESIDENTE: Mr. de Boissy ha pedido que se deposi-
tan en la Cámara varios documentos relativos á España: el
ministro no ha hecho objeción alguna sobre este particu-
lar, manifestando sin embargo que no puede contestar á in-
terpeleciones. Estas por lo tanto no pueden ahora tener lugar:
mas tarde será y se señalará día.

Mr. de Boissy insiste en que se le permita hablar: el pre-
sidente consulta á la Cámara y esta decide que no debe oírse
á Mr. de Boissy. Algunos pares reclaman contra la votación, lo
cual produce algun desorden y por último decide la Cámara
que no ha lugar á discutir.

Mr. de Boissy continúa sin embargo hablando y gesticu-
lando con fuerza en medio de un gran tumulto y es llamado
al orden varias veces por el presidente.

Se levantó la sesión á las cuatro y media.

CRONICA ELECTORAL.

MAHON (Islas Baleares) 6 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

Todos los partidos están resueltos á tomar parte en las elec-

ciones, y que cualquiera que sea el que lleve la victoria, cre-
firmemente que nunca será el del gobierno, pues este no cuen-
ta aquí mas simpatías que las de algunos empleados. Posible
es que entre el partido moderado y el progresista independien-
te haya alguna reconciliación, sino para votar unidos, al me-
nos para combatir sus ataques contra las candidaturas y mane-
jos de la pandilla ayacucha; pues que unos y otros ven paten-
te á ruina y abismo á que camina la nación bajo su mando.
Para todo se cree vendrán instrucciones de los comités que re-
gularmente se forman en Palma, como otras veces.

VALLADOLID 7 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

La comisión nombrada en la noche del 5 y de que hablé á
Vds. anteaer pareció que tiene ya formada la candidatura
mista que ha de votarse por los electores antiministeriales.
Hé aquí los nombres que se me ha asegurado figuran en ella:

Para diputados.

Sr. Marqués de San Felipe, moderado.
D. Manuel Cantero, progresista.
D. Vicente Pimentel, moderado.
D. Pelayo Cabeza de Vaca, progresista.

Para suplentes.

D. Manuel de Añad.
D. Miguel Herrero Lopez.

Por ahora esta provincia no tiene que proponer terna para
el reemplazo de ningún senador.

—Escriben de Badajoz con fecha del 8:

Antes de ayer lunes llegó á esta ciudad el señor Fernan-
dez Cano, ex-diputado del último Congreso, y ayer por la
noche se verificó la primera reunión de las personas influyen-
tes de los partidos coligados en la casa del señor D. Juan
Pascual Sama, canónigo de esta santa iglesia catedral. Reinó
la mejor inteligencia y buena fe entre los concurrentes, por-
que todos estaban poseídos de un sentimiento común, grande
y poderoso, cual es el de salvar el país de los males que le
amenazan.

ALGECIRAS 8 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

Los cabecillas de la facción ayacucha han empezado los tra-
bajos para obtener el triunfo en las próximas elecciones; y
ayer ha regresado á esta ciudad una comisión que salió á po-
nerse de acuerdo con sus amigos de Tarifa para organizarlos:
es muy probable que ningún partido político tome parte en la
lucha, hallándose, como se hallan, firmemente persuadidos
de la inutilidad de sus esfuerzos para presentar una oposición
que contrarreste á una pandilla inmoral, que ademas de poner
en juego todas las malas artes de que siempre se han valido
para triunfar, cuenta con el decidido apoyo y cooperación de
una diputación provincial, cuyos individuos se han constitui-
do, no en un comité para dirigir las elecciones en favor de su
facción, sino en agentes particulares en los pueblos: así es co-
mo este cuerpo, olvidándose de las funciones que la ley le lie-
ne marcadas y abusando descaradamente de las facultades que
la misma le concede, destruirá los esfuerzos mejor combina-
dos de los electores independientes, que no lograrían mas re-
sultado que incomodarse, y aun tal vez comprometerse, como
acaba de suceder en la desgraciada villa de Vejer, no lleván-
do á la pelea otras armas que las de la ley.

Entre los individuos de la comisión que está paseando los
pueblos inmediatos para amañar las elecciones, se halla el di-
putado provincial de este partido y el secretario de la diputa-
ción, venidos de Cádiz con este solo objeto: estos dos señores
conferenciaron con sus amigos, reciben los nombres de los
electores que acomodan, siendo la única circunstancia que se exige
aunque les falten los requisitos legales, su adhesión á la fami-
lia ayacucha, ó su ignorancia y docilidad para poder aparecer
después como votantes, aunque no se muevan de sus casas:
se remiten á los compañeros de la diputación y aquella corpora-
ción los incluye en las listas electorales, que aprobadas ba-
jan á los pueblos de la provincia, y de este modo se forma una
mayoría inmensa. No de otro modo podrían aparecer en las
listas electorales que se han fijado al público en esta ciudad
sobre mil y cuatrocientos electores, en su mayor parte desco-
nocidos, sin otra remesa de mas de quinientos, que se asegu-
ra debe llegar de un día á otro: en vano sería que apoyados
en la ley, se reclamase la exclusión de los que no tuviesen este
derecho, la diputación no se suicidaría destruyendo su propia
obra. Por todas estas razones, repito, es muy probable que
todos los partidos abandonen el campo á la facción.

Sin embargo, de hoy á mañana se dice que habrá una reu-
nión de electores independientes.

SEVILLA 9 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

Ayer hubo una reunión de electores perteneciente al partido
moderado en casa del señor duque de Rivas. Después de con-
venir todos los concurrentes en que no debía tratarse de si el
partido monárquico-constitucional habia de tomar parte ó no en
las próximas elecciones, pues todos estaban decididos á votar;
se procedió á nombrar tres individuos que se agregasen á los
cinco que componen la junta directiva de elecciones; recayón
el nombramiento por unanimidad en los señores Seca, Car-
rero y F. Rivas; dándole amplias facultades para que unidos
con dos que componen la junta directiva de progresistas trata-
sen de formar una candidatura mixta de hombres independien-
tes y enemigos de la pandilla ayacucha.

Todos los mas de los días insertan los diarios alguna can-
didatura, pero hasta ahora ningún partido ha acordado definiti-
vamente la que ha de votar.

Los comisionados ministeriales no han presentado aun su
candidatura, creo han conocido la imposibilidad no solo del
triunfo sino hasta de conseguir un ciento de votos.

LEIRIA 10 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

De pocos días á esta parte se nota gran animación en todos
los partidos que deben luchar en las elecciones. Los agentes
del gobierno por un lado, los progresistas avanzados por otro,
la diputación provincial por el suyo, y los conservadores unidos
á los progresistas independientes todos á cual mas tra-
bajan, habiendo ya cada uno formado su candidatura. La que
hasta el presente tiene mas probabilidades de triunfo es la de
estos últimos que se está imprimiendo en la siguiente forma:

Terna para un senador.

Srmo. señor infante D. Francisco de Paula.
Excmo. señor D. José Manso, teniente general.
D. Jaime Ceriola, del comercio y propietario.

Para diputados.

D. José Calasanz de Abad, baron de Abella.
D. Manuel Coma, de Gulsóna, propietario.
D. Jacinto Felix Domenech, abogado y propietario.
D. Felix de Olabarriague y Blanco, ex-ministro interino
de Hacienda.

SANTANDER 10 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

Ahora que vá á salir el correo, se ha disuelto la reunión de
los electores monárquico-constitucionales, anunciada ya en
mis anteriores comunicaciones. El salon del Consulado no po-
dia contener los de esta capital, y los comisionados notables
de los distritos que, á pesar del temporal que experimentamos,
han respondido al llamamiento de la comisión de la provincia.
Después de discutirse armoniosamente, y cual corresponde á
hombres de nuestras ideas, sobre las cualidades de los sujetos
que han de representarnos en la próxima legislatura, se apro-
baron para diputados los individuos siguientes: D. Ventura de
Cerrajería de este comercio, propietario, alcalde primero
constitucional, y mayor del batallón de la Milicia nacional.
D. Manuel de la Riva Herrera oriundo y relacionado en esta
provincia, propietario en ella y ex-diputado á Cortes. D. Ma-
nuel de la Cuesta Cosío natural, y vecino propietario en la
misma provincia, y ex-diputado provincial: y D. Salvador de
Arce natural y propietario en ella y ex-diputado á Cortes.
La candidatura de senadores se compone de los señores Co-
nde de Casapiente, Marqués de Donadio, y D. Domingo
Ruiz de la Vega, los dos primeros naturales, y el tercero
oriundo de la provincia y todos arraigados en ella.

—Dice El Peninsular:

CANDIDATURA ANGLO-AYACUCHA DE LA PROVINCIA DE LUGO,
REMITIDA DESDE MADRID.

Candidatos.	Empleos.	Sueldos.
Rodil.	General ministro.	120,000
Seane.	General.	90,000
Teigero.	General.	45,000
Hacha.	Coronel.	24,000
Cuervo.	Magistrado.	50,000
Beerra.	Gefe politico.	24,000
Moscoso.	Tesoro.	16,000
Solanot.	Ministro.	120,000
Pampillo.	Magistrado.	24,000

Los nueve anglo-ayacuchos que com-
prende la candidatura anterior cues-
tan á la nación anualmente:

514,000

Por consiguiente, ya ven los electores de la provincia de
Lugo que votando á los candidatos que la pandilla dominante
les propone, las economías serán á pedir de boca. Dos ge-
nerales, dos ministros, dos magistrados, un gefe politico, un
coronel y un tesoro, son los hombres mas á propósito para
castigar el presupuesto... DE INGRESOS.

No sabemos quienes sean los propuestos para senadores;
pero no dudamos que estos pellicarán también al presupues-
to en otro medio millon cuando menos.

—Leemos en El Castellano:

Hablando ayer de la candidatura ayacucha de Badajoz nos
quedamos sumamente cortos al suponer que ascienden los
sueldos de los candidatos á 380,000 rs.

El Peninsular de anoche hace la cuenta de esta manera:

Diputados.	Sueldos.
D. Antonio Gonzalez.....	30,000
D. Francisco Lujan.....	30,000
D. Pablo Montesinos.....	30,000
D. José María Calatrava.....	60,000
D. José María Domenech.....	50,000
D. José Landero.....	50,000
D. José Cepeda.....	50,000
D. Facundo Infante.....	30,000
D. Alvaro Gomez Beerra.....	50,000
Total.....	380,000

Senadores.

D. Antonio Seane.....	90,000
D. Antonio María Alvarez de Tomás.....	90,000
D. Ramon Calatrava.....	120,000
Total de sueldos de senadores.....	300,000
Idem de sueldos de diputados.....	380,000
Total general.....	680,000

Ahora bien, si como decíamos anoche, todas las provincias
siguiesen el ejemplo de Badajoz y nombrasen para represen-
tarlas á hombres por el estilo, ascendería á treinta y tres mil-
lones, trescientos veinte mil reales el consumo de tarrón que
harian los padres de la patria. Regamos á los extremeños que
por compasión se miren en ello antes de votar tales represen-
tantes.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serení-
sima Señora Infanta Doña Maria Luisa Fernan-
da continúan en esta corte sin novedad en su importan-
te salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Srmo. Sr.: La experiencia ha demostrado que las reglas
establecidas para la recluta de Ultramar no son ya suficientes
para reemplazar de un modo conveniente las bajas de los cuer-
pos expedicionarios en aquellos países, haciéndose por lo
tanto cada día mas urgente la necesidad de adoptar una me-
dida que satisfaga todas las atenciones del servicio, bien sea
mejorando las bases de la recluta voluntaria, ó bien sustitu-
yéndola con los productos de las quintas. Con el preciso
objeto de ilustrar este asunto con los datos y noticias indispen-
sables para dictar la resolución mas conducente acerca de su
organización y desarrollo, se formó por el ramo de Guerra
el expediente oportuno; en el cual, después de reunidos y
bien examinados todos los antecedentes de la materia, se de-
muestra competentemente, primero: que no podría aplicarse
á los ejércitos de Ultramar los productos de las quintas segun
la legislación vigente en la Península, sin que se resintiese
notablemente el personal de los mencionados cuerpos; y segun-
do, que sería ademas inconveniente é inoportuna la adopción
de dicha medida, por no hallarse conforme con los intereses
generales de los pueblos que sean aplicados al servicio de
Ultramar los quintos de la península, interin haya individuos
que se presten á desempeñarlos voluntariamente. Una vez acla-
rados estos dos puntos esenciales, parece resuelta por sí mis-
ma la cuestión que se ventila á favor de la recluta voluntaria,

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Se admiten á real por línea los primeros, y
dos reales los últimos.

Los suscritores reciben GRATIS la colección
completa de órdenes y decretos del gobierno,
y ademas las novelas que se insertan en el fo-
lletin impresas en tomos elegantes por sepa-
rado.—Se darán tambien SUPLEMENTOS gra-
tis siempre que sea necesarios.

por ser este el medio menos gravoso á los pueblos, el que menos
perjuicios y gastos ofrece en su ejecución y el mas propio para
el reemplazo de Ultramar.

En consecuencia de estas observaciones, no solo resulta con-
veniente, sino tambien ventajosa la adopción del indicado
sistema, especialmente si, como se propone en el adjunto de-
creto que tengo el honor de presentar á la aprobación de V. A.
se amplian y mejoran las bases que rigen en el día para la
recluta, y se reducen á seis banderas generales las actuales
compañías de depósito de Ultramar situadas al efecto en la
Península, con lo cual quedará constituido este ramo con las
mayores ventajas posibles, y se logrará una economía muy
considerable en su presupuesto. Madrid 31 de enero de 1843.
Srmo. Sr.—José Ramon Rodil.

DECRETO.

Considerando urgente la necesidad de establecer un sistema
para el reemplazo de los cuerpos expedicionarios en Ultramar,
que concilie todos los intereses del servicio con el menor gra-
vamen posible de los pueblos y del erario; y teniendo al efec-
to presente lo que me habeis manifestado en espocion de
esta fecha, como Regente del reino, durante la menor edad
de la Reina doña Isabel II, y en su real nombre, conformán-
dome con el acuerdo del Consejo de ministros, he venido en
decretar lo siguiente:

1.º Los cuerpos de infantería, caballería, artillería é
ingenieros expedicionarios en las posesiones de Indias, conti-
nuarán reemplazados con reclutas voluntarios de to-
das las provincias de la Península é Islas adyacentes.

2.º El menor tiempo de servicio, para las clases de tro-
pa en los regimientos expedicionarios de Ultramar, será por
regla general el de ocho años, cuyo plazo servirá de tipo para
la admisión de reclutas; salvas las escepciones que tuviere
por conveniente hacer el gobierno en circunstancias y casos
determinados.

3.º Para que el sistema de reemplazos en Ultramar sea
tan productivo y útil como lo requiere el bien del servicio, se
observarán las reglas siguientes:

Primera. Las banderas ejercerán libremente y en todo
tiempo la recluta en las provincias arriba espresadas, bajo la
dirección del inspector general de infantería.

Segunda. En todas las quintas de la Península, y antes
que saquen sus contingentes las armas del ejército, se esplo-
rará la voluntad de los quintos propietarios, y se procederá á
la admisión de aquellos que suscribiéndose á servir ocho
años en Ultramar, reúnan las condiciones que establece el
artículo 7.º; pero teniendo entendido que en el mismo hecho
de comprometerse para aquel ejército renuncian al derecho
de exención, aunque lo hubiesen reclamado y les correspondía
por la ley.

Tercera. Del mismo modo serán recibidos y filiados para
el servicio de Ultramar los soldados de todas las armas del
ejército y de la reserva de la Península que lo soliciten, pré-
vias las formalidades y requisitos que determina la circular
de 20 de noviembre último.

Cuarta. Será otro medio mas de reemplazo el reenganche-
miento de las clases de tropa en los cuerpos expedicionarios,
con estrecha sujeción á la circular de 26 de marzo del año pró-
ximo pasado.

4.º Ademas de lo dispuesto en las cuatro bases prescrites
en el artículo anterior, podrán ser destinados á extinguir el
tiempo de su servicio en los cuerpos expedicionarios de Indias
los prófugos aprehendidos, y lo mismo los quintos que come-
tan el simple delito de desertion antes de incorporarse en los
regimientos, con tal que unos y otros tengan las cualidades
que establece el referido artículo 4.º

5.º Siempre que haya de efectuarse una quinta, el in-
pector general de infantería, como encargado de la dirección,
desempeño y distribución de la recluta, se pondrá de acuerdo
con los capitanes generales de la península é Islas Baleares,
á fin de cumplimentar del modo mas ventajoso la disposición
segunda del artículo 3.º

6.º Cuando no sean suficientes los medios propuestos pa-
ra cubrir las bajas de los cuerpos expedicionarios, el mencio-
nado inspector lo hará presente al gobierno con el fin de que
provea lo conveniente para remediar aquella falta.

7.º Solo serán admitidos en clase de soldados para el ser-
vicio de Ultramar los jóvenes españoles de una conducta ir-
reprehensible, de diez y ocho á treinta años de edad, solteros
ó viudos sin hijos, con cinco pies por lo menos de estatura, y
que ademas reúnan las cualidades indispensables de buena dis-
posición corporal, completa salud y el vigor y la fuerza nece-
saria para soportar la destemplanza del clima y las fatigas
del servicio activo, así en paz como en guerra.

8.º De consiguiente no podrán ser admitidos ni filiados
para aquel ejército los individuos que carezcan de las cualida-
des prescrites en el artículo que antecede, ni los viciosos, los
de genio díscolo ó propensos á la insubordinación é indis-
ciplina, los encausados por los tribunales, ni los sentenciados
al servicio ú otra pena corporal cualquiera que sea.

9.º Tampoco serán admitidos los licenciados del ejército
de la península sin que proceda su conformidad en perder
los servicios anteriores para premios de constancia, y un
conocimiento seguro de su conducta, tanto en el tiempo que
hubieren permanecido en el ejército, como después de obte-
ner sus licencias.

Los licenciados de los cuerpos de Ultramar, y los indivi-
duos expulsados de aquellos dominios, en ningún caso serán
recibidos en las banderas.

10. A cada individuo procedente de la clase de paisano
que sienta plaza para las tropas expedicionarias se le dará des-
pués de reconocido y filiado una gratificación de ocho á do-
ce duros, segun su talla y circunstancias, y otra de seis á
ocho duros á los que se presenten de las quintas con arreglo á
la disposición segunda del artículo 3.º

El inspector director de la recluta tomará cuantas medidas
y precauciones estime necesarias, á fin de asegurar que las
gratificaciones espresadas se entreguen con la mayor exactitud
y legalidad á los interesados.

11. Las cajas de Ultramar continuarán abonando á los
reclutas y demas individuos que sean admitidos en las ban-
deras, desde el día de su alta en revista, el haber correspon-
diente á su clase por los reglamentos de Indias, menos la gra-
tificación de diez reales fuertes que mensualmente se au-
-

En las Antillas á las clases de tropa, porque no han de ir á disfrutarla hasta el día de su arribo á la isla en que residan sus cuerpos, sin que por ello dejen de proveerse de dicho haber de las prendas de primera puesta, y de cosar el pan, la luz, el utensilio y demás que necesiten, escepto el cuartel que se les facilitará por cuenta del Estado.

12. Los reclutas voluntarios, y lo mismo los individuos que sean destinados al servicio de Ultramar con arreglo al artículo 4.º, no tendrán derecho á sustituirse.

13. De todos los reclutas é individuos destinados a las banderas se formará una masa común que aplicará el director de recluta á las islas respectivas, con proporción á las bajas que ocurran en los cuerpos expedicionarios de su guarnición; siendo especial cuidado de que por esta causa no se detenga en la península más tiempo que el puramente preciso para su embarque.

14. Al efecto el inspector general de infantería deberá anticipar sus instrucciones á los comandantes de bandera, detallando el número de hombres que han de remitir á cada isla, fin de que los vayan embarcando para su destino á proporción que sean admitidos.

15. Luego que los reclutas lleguen á la isla de su destino, indicará el capitán general de que se proceda á su distribución en los cuerpos expedicionarios de todas armas, con arreglo á la instrucción que á la posible brevedad formará y presentará á la aprobación del gobierno el inspector de infantería, teniendo en consideración al redactarla lo que acerca de este asunto se observa en la península y sobre todo que no sería justo ni conveniente se perjudicase de un modo muy sensible á la infantería.

16. A fin de facilitar el medio de dirigir con exactitud las operaciones de la recluta, y aplicar los reemplazos según las necesidades de cada isla, los capitanes generales de Ultramar emitirán al ministerio de la Guerra y á la inspección de infantería de seis en seis meses, á saber, el primero de enero y el de cada año, una noticia de la fuerza de los cuerpos expedicionarios de todas armas con espresión de la que les sobra falta para su completo, y acompañando una demostración circunstanciada por meses de las bajas que podrán ocurrir en ellos en el término de un año por licenciamiento ú otras causas probables.

17. Para desempeñar la comisión de recluta en la península, faltar los individuos que sean admitidos, cuidar de su disciplina y comportamiento y encastrarlos á su destino, se crearán seis comisiones con la denominación de Banderas generales de Ultramar, que han de distinguirse por su orden numérico, y reemplazar á las compañías de depósito que en el país existen con dicho objeto y quedarán suprimidas tan luego como aquellas se establezcan.

18. Cada una de estas banderas se compondrá de un capitán comandante y del número de oficiales subalternos, sargentos segundos, cabos y tambores que sean necesarios para llevar con la debida utilidad las funciones de su cargo, según la extensión y circunstancias del distrito ó distritos en que han de ejercitar la recluta. Al efecto se tendrá presente que la primera bandera ha de desempeñar su comisión en el segundo y decimotercio distritos militares; la segunda en el cuarto; la tercera en el tercero y séptimo; la cuarta en el quinto; la quinta en el octavo, y la sexta en el undécimo y duodécimo.

19. Los oficiales é individuos de tropa del cuadro de banderas serán elegidos en los regimientos peninsulares de infantería de las Antillas, con las formalidades prescritas en el artículo 9.º de la real orden de veinte y uno de enero de mil ochocientos treinta y uno; pero sin causar baja en sus compañías en las que habrán de continuar de efectivos al menos mientras no se pongan aquellos cuerpos al pie de la fuerza máxima y reglamento. Excepcionalmente de esta regla los capitanes, que tendida la importancia de las funciones de este empleo, serán reemplazados inmediatamente, quedando afectos á los regimientos de su procedencia solo para el percibo de haberes, é incorporados al escalafón de su clase para los ascensos.

20. En cada una de las capitales en que residan los comandantes de las banderas generales nombrará el inspector el cuerpo de sanidad militar uno ó dos ayudantes de dicho amo entre los que existan en las mismas poblaciones, para que desempeñen en comisión y bajo su responsabilidad los reconocimientos de los individuos que sean admitidos ó destinados para el servicio de Ultramar.

21. La comisión de recluta es obligatoria á todos los individuos de los cuerpos expedicionarios que sean elegidos para desempeñarla; y en el caso de que algún oficial la renunciase, se entenderá que desea su retiro ó la traslación á la península.

22. Los subinspectores y los capitanes generales de Ultramar examinarán con la mayor detención los antecedentes y el concepto de los individuos elegidos por los cuerpos para las banderas; y cuando resulte que ha sido nombrado alguno que carezca de los conocimientos, experiencia y demás cualidades que requiere el buen desempeño de una comisión tan importante, podrá el capitán general desaprobar la elección y mandar que se proceda á la de otro individuo.

23. El inspector, como director de la recluta, clarará incesantemente por sí ó por medio de gefes que podrá delegar al efecto, el desempeño y comportamiento de los individuos de las banderas; y cuando suceda que alguno, olvidándose de sus deberes, no corresponda dignamente al encargo que le ha confiado su regimiento, ó que no merezca continuar en su desempeño, procederá desde luego á su separación, destinándole al ejército de la península, y dando cuenta al ministerio de la Guerra de la causa que lo motive.

24. Los oficiales é individuos de tropa del cuadro de las banderas gozarán los mismos haberes que actualmente disfrutaran sus iguales de las compañías de depósito; pero se encarga á los gefes de los cuerpos que no se elijan para dicha comisión individuos de tropa que disfruten premios de constancia, ni los de la dotación de las compañías de preferencia.

25. Todos los gastos que ocasionen los individuos de las banderas en su venida á la península y regreso á Ultramar, cuando sean relevados, serán satisfechos por el fondo de la recluta, y al efecto se cargará á los cuerpos el contingente que les corresponda según el número de reemplazos que recibían.

26. Los cuerpos expedicionarios conservarán constantemente en la caja general de Ultramar, existente en la Inspección general de infantería, los fondos suficientes para satisfacer los haberes de los individuos comisionados en la recluta y los gastos que esta ocasiona. El inspector general se entenderá directamente con los capitanes generales de las islas respectivas para arreglar este punto, y detallar la cantidad que corresponde á cada cuerpo, combinando el medio de reemplazarla á proporción que se vaya invirtiendo.

27. El inspector de infantería propondrá la planta que convenga dar á los cuadros de las banderas, consultando al propio tiempo el número y clase de los individuos con que ha de contribuir cada regimiento de infantería de las Antillas, la duración de la comisión de estos en la península, y la población en que ha de situarse el capitán comandante de cada una de aquellas.

28. También formará y remitirá al ministerio de la Guerra

el mismo inspector una instrucción que comprenda las obligaciones de los encargados de las banderas, y el modo de cumplirlas, especificando las formalidades que han de observarse en los individuos, así en el ejercicio de la recluta y distribución de los haberes, como lo demás que conduzca á su mejor desempeño, y á que todas sus operaciones se verifiquen con la exactitud y formalidad que corresponde.

29. Se encarga muy particularmente á todas las autoridades de las provincias, así civiles como militares, que auxilién con eficacia las banderas de Ultramar, sin ponerles impedimento alguno ni consentir que sean interrumpidas en el ejercicio de sus funciones; pues que hallándose los individuos que sientan plaza en ellas sujetos á las quintas de la península en la forma que lo prescriben las ordenes circulares de diez y ocho de febrero de mil ochocientos treinta y nueve, y cinco, y diez y nueve de diciembre de mil ochocientos cuarenta y uno, ningún perjuicio pueden irrogar á los pueblos. Tendránlo entendido, y lo comunicarán á quien corresponda para su cumplimiento.—El duque de la Victoria.—Dado en Madrid á 31 de enero de 1843.—A. D. José Ramón Rodil.

Excmo. Sr.: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al mariscal de campo D. Antonio Fernandez, director general interino del cuerpo de ingenieros del ejército, lo que sigue:

Habiendo fallecido el ingeniero general D. Luis María Balanzat, se ha servido resolver S. A. el Regente del reino que V. E. continúe encargado interinamente del mando y dirección del cuerpo de ingenieros del ejército, según le corresponde por ordenanza, y en los mismos términos que fue V. E. autorizado para durante la enfermedad del difunto ingeniero general por resolución de 7 de noviembre de 1841.

Lo que de orden de S. A. comunicada por el espresado señor ministro de la Guerra, traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de febrero de 1843.—El mayor de Guerra, Manuel Moreno.—Señor...

Por resolución de 10 del actual, y á consulta del tribunal supremo de Guerra y Marina, se ha servido S. el Regente del reino condecorar con la placa y cruces de la Real y militar orden de S. Hermenegildo á los individuos siguientes:

Placa.—D. Ignacio Fernandez Florez, capitán de navío de la armada nacional.

Cruz.—D. Francisco Catalá, teniente coronel graduado capitán de infantería retirado.

Idem.—D. Juan José Hidalgo, capitán de infantería retirado.

Idem.—D. Matías Laplana teniente de infantería retirado.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Negociado núm. 10.

Excmo. Sr.: He dado cuenta á S. A. el Regente del reino de la consulta que por el ministerio de Gracia y Justicia elevaron á su superior conocimiento las audiencias territoriales de Madrid y Barcelona, acerca de si en virtud de lo dispuesto por el decreto de 1.º de octubre creando la nueva carrera de jurisdicción, y de lo que previene la regla cuarta de la real orden de 26 de noviembre último, pueden las audiencias admitir á revalidarse para el ejercicio de la abogacía á aquellos cursantes que habiendo concluido sus estudios hubieran incoado en los respectivos tribunales los expedientes de exámen.

S. A., en vista de lo espuesto en la consulta, y considerando al propio tiempo que en el artículo 10 de la instrucción aprobada para llevar á efecto el planteamiento del citado decreto, se dice que la dirección general de Estudios propondrá un nuevo reglamento para los grados, de modo que pueda empezar á regir desde que termine el curso actual, lo que indica suficientemente que allí no se introduzca novedad alguna inmediata en cuanto al método de revalidas: teniendo asimismo presente que la regla cuarta de la mencionada orden de 26 de noviembre se refiere á los estudiantes que habiendo ganado en el curso anterior, octavo año, no se hubiesen revalidado hasta aquel día en las audiencias: convencido de que no deben ser comprendidos en este caso los que antes de aquella fecha tenían solicitada la revalida en los tribunales; se ha servido acordar que sean examinados en las audiencias, y de ellas obtengan el título para ejercer la abogacía, como antes se verificaba, todos aquellos cursantes que habiendo ganado en el año anterior el octavo de leyes hubiesen presentado sus instancias á los tribunales solicitando ser admitidos al exámen de revalida antes del día 26 de noviembre último.

De orden de S. A. lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes, previniendo á V. E. que con esta misma fecha se traslade al resultado por S. A. al señor ministro de Gracia y Justicia para los propios fines, y que se sirva comunicarlo á las audiencias territoriales del reino.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de febrero de 1843.—Mariano Torres Solano.—Sr. presidente de la dirección general de Estudios.

MINISTERIO DE MARINA, COMERCIO Y GOBERNACION DE ULTRAMAR.

S. A. el Regente del reino, teniendo en consideración los distinguidos méritos y servicios que ha contraído en su larga carrera el teniente general de la armada nacional D. José Sartorio, ha tenido á bien conferirle el empleo de capitán general de la misma armada, vacante por fallecimiento de D. Francisco Uriarte y Borja que le obtenía.

El comandante del tercio naval de Santander ha dirigido á este ministerio la comunicación siguiente:

Excmo. Sr.: El fiscal honorario de guerra de marina, licenciado D. José Manuel de Tagle, asesor cesante del distrito de Laredo, me dice con fecha de ayer lo que copio:

Me cabe hoy desempeñar la desagradable misión de tener que participar á V. S. el naufragio de tres buques españoles y uno francés en el arenal de esta villa.

El ayudante militar de marina de este distrito, postrado en cama á consecuencia de los padecimientos sufridos por el salvamento del bergantín inglés *Grog*, de que dió á V. S. oportuno conocimiento, me invitó el día 4 á que desamparase sus funciones mediante su imposibilidad para atender á cuanto fuese necesario con motivo de haber dado á la costa un quechamar sobre las nueve de la mañana, y al momento cerci de mi deber aceptar esta comisión penosa en obsequio de la humanidad y del ilustre cuerpo á que tengo el honor de pertenecer.

Se dieron desde luego las disposiciones mas activas para el salvamento de la tripulación y pasajeros del quechamar, que afortunadamente pudo conseguirse por los esfuerzos y arrojo de estos matriculados, que con el agua hasta el cuello sacaron á salvo 14 pasajeros y la tripulación, excepto el capitán que se obstinó en quedarse á bordo á pesar de las escitaciones que se le hicieron, por cuya causa fue víctima, habiéndose recogido ya su cadáver. Tuvo lugar la desgracia como á tiro

de fusil de este muelle, donde varó el buque nombrado *Jesús, María y José*, su capitán D. Juan Amezoga, procedente de la Coruña con cargo de arenque, abichuelas y azúcar con destino á Santander.

Cuando nos ocupábamos de todo lo necesario para salvar el cargamento de este buque dió á la costa en el mismo arenal el bergantín paqueto de Hamburgo, capitán D. Justo Larrari, procedente de Bilbao para la Habana con barriles de harina, abichuelas, garbanzos y 18 pasajeros, debiéndose á la oportunidad de los auxilios prestados el salvamento total de estos y de la tripulación, habiéndose salvado tambien los equipajes, y continuándose hoy la operación de la descarga total del buque.

En la madrugada del 5 dió tambien en la misma costa el arenal, y como á la mitad del mismo, el bergantín-goleta *Desengaño*, capitán D. Juan Frade, que había salido de Limpas cargado de trigo con destino á Tarragona, á Barcelona, abandonado ya de su tripulación en el día antes en la barra de Santoña, salvándose en el bote. Ayer se cogió parte de la arboladura con asistencia del piloto por hallarse enfermo el capitán, y hoy continuará la descarga, y se tomarán todas las disposiciones necesarias para ver de salvarse el casco.

Como á las doce del mismo día de ayer se observó á la parte del N. E. un bergantín que venía en dirección de este mismo arenal, y efectivamente embarcó en él cerca de dicho bergantín-goleta. Por desgracia su situación era la mas mala de toda la costa; la reventación era allí llena, fuerte y de la mayor extensión, y no fue posible el acceso de lancha alguna de socorro. Se hicieron varias tentativas para ponerse al alcance de la voz; y después de varios esfuerzos se logró que comprendiese la tripulación lo que se le encargaba de echar un barril al agua con un cable: lo hicieron así; y cuando nos ocupábamos de formar una balsa para facilitar la salida, faltó aquel. En vano se hicieron nuevos esfuerzos para que se repitiese la misma operación, porque nada se consiguió, sin duda por el ruido de la rompiente y del fuerte viento de N. que soplabá.

Llegada la noche, y cuando el buque se hallaba ya desmantelado, se tomaron las medidas oportunas para animar á los tripulantes que se arrojan al agua. Afortunadamente calmada ya la mar, á que se agregaba el estar baja, permitió la aproximación de los de tierra, y se logró salvar la vida al capitán y dos marinos habiéndose ahogado el piloto y tres más de aquellos. Este buque es el bergantín francés *Leocadia*, capitán Mr. Gaya, procedente de Gijón con carga de carbon de piedra para un puerto de Francia.

El alcalde constitucional de esta villa, los individuos de este ayuntamiento, el juez de primera instancia y el comandante de la Milicia nacional han contribuido eficazmente de su parte con cuanto estaba en sus atribuciones para conseguir el resultado obtenido, habiendo estado tendida sobre la costa varias partidas de dicha Milicia para la debida seguridad y custodia de los efectos. Lo elevó todo á la superior autoridad de V. S. para su conocimiento, y para que en su virtud se sirva comunicarme las ordenes de su agrado.

Lo que pongo en el superior conocimiento de V. E., manifestando al mismo tiempo que contesto á aquel distinguido letrado proceda según ordenanza, sobre el supuesto que nada me dejarán que desear su filantropía, su celo y sus luces.

Dios guarde á V. E. muchos años. Santander 7 de febrero de 1843.—Excmo. Sr.—Joaquín Ibañez de Córbera.—Excelentísimo Sr. ministro de Marina.

DECRETOS.

Como Regente del reino durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, y en su real nombre, conformándose con el parecer del consejo de ministros, he tenido á bien decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Habrá un consejo del gobierno, cuyas funciones serán las de auxiliar á este con sus luces en los asuntos sobre que tuviere por conveniente consultarle.

Art. 2.º Este consejo se compondrá de un número indeterminado de individuos con un presidente y dos vicepresidentes. Le presidirá sin embargo, siempre que asista, el que lo sea del consejo de ministros.

Art. 3.º Para ser consejero del gobierno se requiere estar comprendido en alguna de las siguientes categorías:

Ex-ministro secretario de Estado que lo haya sido en propiedad, capitán general del ejército ó armada, grande de España, arzobispo ú obispo, teniente general ó mariscal de campo, presidente, ministro ó fiscal del tribunal supremo de Justicia ó del de Guerra y Marina, decano del tribunal especial de las Ordenes militares, presidente del tribunal mayor de Cuentas, embajador ó ministro plenipotenciario, presidente de los cuerpos colegisladores, director general del Tesoro, contador general del reino, director general de rentas, director general de Correos, caminos ó minas, director general de la caja de Amortización, intendente general del ejército, presidente de la dirección general de Estudios.

Art. 4.º El cargo de consejero del gobierno es meramente honorífico y gratuito. A los que le obtuvieren se les dará el tratamiento de Excelencia.

Art. 5.º Las funciones de secretario del consejo serán desempeñadas tambien gratuitamente por un individuo de las secretarías del despacho, turnando la elección entre ellas por el tiempo y en la forma que el gobierno determine.

Art. 6.º Los ministros en ejercicio serán individuos natos del consejo.

Art. 7.º Un reglamento interior determinará el modo y forma en que han de celebrarse las sesiones del consejo y el orden en que hayan de prepararse los trabajos, ya por secciones ó ya por comisión, de entre los individuos del mismo.

Tendránlo entendido, y lo comunicarán á quien corresponda para su cumplimiento.—El Duque de la Victoria. En Madrid á 11 de febrero de 1843.—A. D. José Ramón Rodil, presidente del consejo de ministros.

Como Regente del reino durante la menor edad de la Reina doña Isabel II, y en su real nombre, vengo en exonerar á D. Joaquín Francisco Campuzano del destino de secretario del destino de secretario de las órdenes reunidas de Carlos III é Isabel la Católica, que sirve en comisión. Tendránlo entendido, y lo comunicarán á quien corresponda.—El Duque de la Victoria.—Madrid 11 de febrero de 1843.—Al conde de Almodovar.

EL HERALDO.

MADRID.

LUNES 13 DE FEBRERO.

Con brevedad hablaremos de la cuestión electoral que arroja de sí el manifiesto del Regente, porque ya sobre ello apuntamos nuestro juicio en el artículo del viernes, y porque la evidencia de la materia escusa toda minuciosa demostración.

Considerado bajo este aspecto, vemos en el documento dos cosas; primera, una coacción manifiesta; segunda una revelación importante.

Que el manifiesto se propone cohibir la voluntad y la acción del cuerpo electoral, es cosa evidente y palpable. Nace esta verdad así de los términos explícitos de su lenguaje, como de las circunstancias en que se ha verificado su publicación.

Para justificar lo primero, sería necesario transcribir aquí el manifiesto íntegro, porque sus palabras todas van enderezadas á imbuir en los ánimos de los electores apocados, la necesidad imperiosa de nombrar sujetos identificados con los intereses y persona del duque de la Victoria. En donde ese pensamiento resalta con mayor claridad y mayorancia, es sin duda en la parte que se refiere al partido moderado, á cuya entrada en el Parlamento se opone con una tenacidad y una saña de que no hay otra vez otro ejemplo en los fastos de los odios políticos y de las arterias y coacciones electorales. Con tanto bien deliberado el manifiesto se complace en el relato de los sucesos de octubre y de Barcelona: descarga sobre ellos toda la hiel que atesora en sus recorsos pechos la familia peruana: y toma esos acontecimientos como señal y regla para distinguir y reconocer la clase de pasiones á quienes deben achacarse todos los males y todas las amarguras de la patria. Esa indicación basta para llenar el apetecido objeto, para que los electores no se equivoquen al escribir los nombres que depositen en las urnas, para que se entienda la significación de las palabras que se determinan las cualidades requeridas por el manifiesto. Ya saben los electores que pueden ser útiles al Estado todos los partidos que se componen en los límites de la Constitución, pero tambien deben saber, por lo que se les dice pocos renglones antes, que los fautores y cómplices de los sucesos de Barcelona y de octubre no se hallan en este cuerpo tambien deben saber, por lo que repite diamante la prensa ministerial, por lo que ha dicho mil veces el gobierno mismo en documentos oficiales, por lo que dice con muy pocos rodeos el manifiesto, que el partido monárquico-constitucional ha sido el autor de aquellos acontecimientos.

Y no menos que de su explícito lenguaje la coacción resulta de las circunstancias en que el manifiesto se ha publicado. Porque si el objeto no ha sido señalar á los electores la ruta que conduce ahora al favor del duque de la Victoria, so pretexto de la levitación un fanal que ilumine la oscuridad y el laberinto de las actuales elecciones; ¿qué otro puede haber sido el origen y el motivo del manifiesto? Ese solo sería el colmo de la inoportunidad y la ridiculez si su objeto fuera, como se pretende, derramar una luz clara y pura sobre la cuestión electoral, porque no es ahora, que todos, aun los mas rudos ó los mas cándidos, están al alcance de la situación, cuando se necesita oír las explicaciones del gobierno sobre la disolución de las Cortes: único punto sobre el cual podía ser útil esa ilustración á los electores. No puede ser el deseo de explicar ese paso el objeto del manifiesto; porque, en primer lugar, ese punto, que debiera formar el cuerpo del escrito, no se toca sino por incidencia; y porque, en segundo lugar, esa explicación hubiera sido oportuna y útil, si hubiese precedido, según lo pedía la pública ansiedad, según lo aconsejaba la práctica, según lo prescribía el decoro de los cuerpos colegisladores, al imperioso y seco decreto de disolución. Entonces hubiera estado en su lugar el pensamiento de dar esas aclaraciones: no ahora que por tardías ninguno las necesita, no ahora que por escasas á ninguno ilustran, no ahora que por las circunstancias en que aparecen, ninguno engañan sobre su verdadera causa, espíritu y objeto.

Hemos dicho que el manifiesto no solo se encaminaba á coartar la voluntad electoral, sino tambien á despojar quizás de sus autores, una revelación importante. Antes de la publicación de ese documento creíamos que en el campo de las elecciones no se ventilaba sino la cuestión ministerial: ahora sabemos ya que la contienda electoral no tanto gira sobre la suerte del ministerio, como sobre las miras de la causa del duque de la Victoria.

Así nos lo hace creer el apoyo manifiesto que dá el Regente del reino á sus ministros responsables, formando con ellos pública y estrecha liga, procurando cubrir sus nombres y sus actos en el escudo de la inviolabilidad real. No hay tal cuestión alguna de cuantas pueden suscitarse en la esfera de la constitucionalidad, que tanto expone como esta, la impasibilidad absoluta, y en que tan asegurada esté de suyo, como en esta, la causa legítima del supremo gefe del Estado. Porque en efecto, ¿qué se ventila en las luchas electorales ordinarias? ¿qué objeto se propone la autoridad moderadora del rey al disolver los cuerpos colegisladores? O la disolución es caprichosa, en cuyo caso el acto solo podrá explicarse por los principios del gobierno absoluto; ó esa medida nace de una completa desconformidad entre los consejos de la corona y el Parlamento, en cuyo caso no se propone la autoridad real otro fin, al decretar la disolución, que poner un término al conflicto, recurriendo para ello al franco, libre y genuino fallo del cuerpo electoral. Su objeto no es otro que buscar una solución legal á esa desconformidad, en la cual ni su autoridad ni su decoro se pueden lastimar, mientras la cuestión solo gire dentro de los límites constitucionales, y en cuyo resultado no

puede tener interés alguno, como depositario de la autoridad real, puesto que el veredicto de los electores, cualquiera que fuere, no puede afectar su posición y carácter en la sociedad. Entonces no es el rey, sino los ministros, quienes deben esplanar y sostener su sistema, su opinión y su causa, porque solamente sobre su causa o sistema se trata de decidir en el tribunal de la nación electora; y porque si en vez de los ministros, como sucede en el presente caso, es el jefe supremo del Estado quien habla, por lo mismo que su intervención es á todas luces oficiosa, la nación creará que ó el depositario de la autoridad suprema hace causa común y forma alianza estrecha con el ministerio, ó que la causa sobre la cual gira la cuestión electoral, no es del ministerio, sino exclusivamente suya.

Con tanto mas motivo podemos aplicar esa reflexión al manifiesto del duque de la Victoria, cuanto ni por asomo se hallaba en peligro ahora no ya su autoridad, como encargado de la potestad real, sino tampoco su elevada posición como representante y cabeza del partido á quien dió su espada el triunfo en la revolución de setiembre: es decir, que si su objeto solo ha sido asegurar la posesión de la Regencia única por el tiempo señalado en la Constitución, jamás ha dado un paso mas innecesario, y como innecesario, siendo de suyo tan grave, mas explícito y significativo.

¿Qué podía temer, en efecto, lo tocante á la Regencia, de la presente lucha electoral? Nada, absolutamente nada, porque ningún partido, incluso el moderado, le disputa al duque de la Victoria su actual posición: porque todos aceptan, buena ó mala, tal como es, la situación presente; porque todas las fracciones alistadas en las banderas de la oposición, han dicho, cada cual en los términos que á sus respectivas circunstancias, convenia que solo se unen y ligan para velar en el Parlamento por la observancia estricta y religiosa de la Constitución del Estado. ¿Qué mayor fianza puede exigir sobre este punto la Regencia única del duque de la Victoria?

Pero, aun dado que esa eficaz seguridad no bastase, aun dado que no se juzgaran sinceras las protestas del partido monárquico-constitucional, ofrece el sistema adoptado para las elecciones un obstáculo material á toda mayoría moderada, ó, si se quiere llamar así, á toda mayoría anti-espartista. Tres partidos entran ahora en lid, el ministerio ó ayacueho, el progresista y el moderado. Una vez formada la coalición, solo vemos tres resultados posibles, aunque solo dos probables: mayoría ministerial sobre la coalición, mayoría de la coalición sobre el ministerio, mayoría exclusiva del bando progresista puro sobre los otros dos partidos; no habiendo de imposible mas que la mayoría de los moderados; porque, entrando ya con la necesidad de compartir el triunfo con los progresistas, tendría en todo evento el partido moderado contra sí la fracción progresista y la fracción ayacueha, ó sea todo el partido que formó la revolución de 1840.

Ahora bien: ¿cuál de esos resultados puede afectar la Regencia del Duque de la Victoria? ¿Cómo puede peligrar esa Regencia en unas Cortes, en las que, sea cual fuere su color respectivo del ministerio, siempre ha de haber sobrados elementos para formar una mayoría compacta y robusta que sostenga los principios y los intereses creados en setiembre? Y no habiendo ese peligro, ¿para qué toma una parte activa y directa en la presente lucha el Regente del reino, comprometiendo su posición, su decoro y su inmunidad constitucional?

No, á la camarilla ayacueha no se ocultaba que no era necesario tan gigantesco y peligroso esfuerzo para afianzar una situación, que ninguno de los partidos beligerantes ha pensado en alterar ni combatir. No, á la camarilla ayacueha no se ocultaba lo indiferente que debía ser al Regente, si no se trataba de violar la Constitución del Estado, que los moderados toman parte ó permanecen inactivos en la contienda electoral, puesto que sus votos en toda cuestión de Regencia habían de estrellarse ante el muro de una crecida y fuerte mayoría setembrista. No, á la camarilla del poder actual no se escondía, que para lograr sus ocultos fines no bastaba cerrar las puertas del Parlamento al partido moderado, sino se alejaba también á los progresistas que, fieles á sus juramentos y firmes en sus principios, no se muestran dispuestos á borrar del libro constitucional el artículo donde de esplicitamente se marca la edad de la mayoría.

Por eso, y nada mas que por eso el Regente ha hablado en una cuestión y circunstancias, en que ni la ley como su deber, y aun su propio interés como jefe del Estado, le imponían la mayor circunspección y el mas profundo silencio; por eso el Duque de la Victoria se ha presentado á cuerpo descubierto en el palenque donde los partidos riñen sus querellas para decir sin el menor embozo que la cuestión actual es suya, exclusivamente suya, no de sus menajeros ó insignificantes consejeros; por eso, en fin, hemos dicho nosotros, al empezar estas líneas, que el manifiesto del Regente no solo encierra una violación contra la libre voluntad y acción del cuerpo electoral, sino ademas nos hace una importante revelación sobre las ocultas y ulteriores miras de la fracción dominante.

En su número de ayer inserta, como á hurta-

dillas, la GACETA, un párrafo por el cual se pretende contestar á nuestra opinión sobre el carácter constitucional del manifiesto.

Tres vicios notamos en la contestación vergonzante del periódico oficial: un error, una blasfemia y una equivocación.

Es un error suponer que el Regente, como depositario de la autoridad real, puede hacer todo lo que no este prohibido por la Constitución de la monarquía. Al formar ese juicio la GACETA ha confundido dos cosas muy distintas; aplicando al derecho constitucional y á un poder público una máxima que solo cabe en el orden civil y en la humilde y privada esfera de los ciudadanos en particular. A estos, ciertamente, no se les puede negar el derecho de hacer todo lo que la ley explícitamente no prohíbe; á los poderes constituidos en consecuencia de una ley, no se les puede dejar hacer sino lo que la ley espresamente determine. En el caso de los particulares la ley no tanto señala el carril, como fija los límites de la acción individual en el caso de los poderes constitucionales y de las corporaciones y personas revestidas de cargos públicos, la ley describe "á priori" la órbita dentro de la cual puede "únicamente" moverse la respectiva autoridad. Al individuo le basta saber, para obrar legalmente, lo que la ley no impide; á los poderes y autoridades les corresponde, para obrar en el círculo de sus atribuciones, atender y ceñirse á las facultades claras y espresas que les concede la ley. Si la errónea teoría del publicista de la GACETA hubiera estado en la cabeza de los autores de la Constitución, algunos artículos y títulos de este código se pudieran muy bien haber suprimido; entre los cuales figuraría el artículo 47 en que tan explícitamente se reduce á la expedición de decretos, órdenes é instrucciones la incumbencia del poder real en esta materia.

Ademas de un error, ha dicho la GACETA una blasfemia, según los dogmas de la fe pura y limpia del rancio liberalismo. Si en algun caso puede sentarse la máxima á que nos referimos, tan solo es en los países y circunstancias donde rige una Carta ó Constitución otorgada á título de merced, por la voluntad soberana del rey, porque entonces la Constitución, ya no "crea" sino "modifica" la autoridad absoluta del monarca; el cual, poseyendo una potestad sin límites, al cercenar de ese poder lo que buenamente le plazca, se reserva de suyo todas las atribuciones de que explícitamente no se desprenda en el acto de la donación. Para el rey de Hanover y para el tiempo del Estatuto-real, no tiene precio el periodista de nuestro liberalísimo gobierno.

La inesactitud á que hemos aludido estriba en la suposición de la GACETA, al deducir de nuestro artículo, que negamos al gobierno la facultad de emitir y defender sus opiniones. Vuelva la GACETA á leer lo que sobre esto hemos dicho, y verá que ha escrito con alguna precipitación. Lo que nosotros hemos combatido es la forma, ó bien la adopción de un medio en que el ministerio y el Regente aparecían á los ojos del público, unidos en cuerpo y alma; siendo así que no faltaban otros conductos por donde el gobierno hubiese podido comunicarnos su luz, transmitirnos sus miras y aun desfogar su despecho.

El Eco del Comercio inserta el siguiente párrafo: "Se nos ha dicho que se ha hecho una excitación á los fiscales para que denuncien cuantos artículos se escriban contra el manifiesto que los ministros han hecho firmar á S. A. el Regente del reino. Mucho trabajo tendrían los fiscales si fuera cierto; pero lo dudamos, porque no hallamos motivo para ello. ¡Ojalá no se hubiese pensado en dar un paso tan impolítico! Conozca el Regente que los que se llaman sus amigos son los que le ponen en ridículo y desacreditan."

NOTICIAS DE CATALUÑA.

BARCELONA.

Las noticias que de esta capital nos llegan son de bastante interés y menos tristes de las que estábamos acostumbrados á recibir. Verdad es que se ha confirmado la nueva del escandaloso atentado de haber mandado un brigadier dar CINCUENTA PALOS á un paisano, por el solo delito de haberse encontrado una pequeña navaja, hecho atroz que aunque mismo desmentía, como lo desmiente todo, el diario ministerial: verdad es que el estado de sitio continúa; que siguen presos en los calabozos de la Ciudadela el señor Albertí y varios otros señores que lo fueron los días 3 y 4 del actual; sin haberseles hasta la fecha tomado la mas pequeña declaración: verdad es que al anunciar el general Seoane se había dignado el Regente aplazar el cobro de una contribución despotica, que la fuerza de las bayonetas no ha podido sacar, se permite dicho jefe insultar de nuevo á Barcelona; pero al fin este mandarin había dejado de ser jefe político, los periódicos habían roto la mordaza que la dictadura del sable les pusiera, y el gran partido nacional mas firme, mas valiente, á medida que la tempestad arrecia, había celebrado una inmensa reunión para luchar en las elecciones.

Vamos á extraer la numerosa correspondencia que tenemos á la vista. Hé aquí ante todo la carta de nuestro corresponsal.

BARCELONA 9 de febrero.

La resistencia pasiva que opuso esta ciudad al pago de los doce millones, y el haberse convencido el general Seoane que tendría que tomar providencias muy violentas para obligar á su pago, movieron á dicho señor á manifestar al gobierno que eran muchas las dificultades que tendrían que vencerse si se obstinaba en llevar á cabo el cobro de la contribución impuesta, aconsejándole y hasta pidiéndole que hiciese cesar la cobranza. En su consecuencia, el mismo gobierno que poco antes había desatendido las exposiciones que con este objeto se le dirigieron contestando que se estuviese á lo mandado, ordena ahora

que cese el cobro en el estado en que se halla, haciendo de peor condición á los que temerosos obedecieron al gobierno que á los que lo resistieron; pero sea como quiera ha conocido el error de su injusticia.

Ayer el partido monárquico-constitucional tuvo reunión en el gran salón de la casa Lonja. Esta fue numerosa y escogida, ocupando los asientos del salón... hizo en un breve discurso conocer á los electores el motivo y objeto de la reunión y las causas que obligaban al partido monárquico-constitucional á salir de la inercia política en que hace mas de dos años se hallaba. Luego, á propuesta del mismo, se nombró por presidente á D. Buenaventura de Sans hacendado, y por secretarios á D. Ignacio Torondona, joven abogado, y don Francisco Permañer abogado y redactor de La Corona. Pasóse en seguida á nombrar dos comisionados por cuartel, á quienes se autorizó para que junto con los nombrados por los colegios de provincia, propusiesen una candidatura.

El señor presidente dió gracias al concurso por su nombramiento, y á propuesta de Tomás Illa y Bilaguer se autorizó á los comisionados que acababan de ser elegidos para que á nombre de una reunión tan respetable compuesta de propietarios, comerciantes, fabricantes y artesanos, se manifestase á la sociedad de propietarios del reino el aprecio con que había Barcelona recibido la exposición que elevaban al gobierno. Este pensamiento fue acogido y votado por aclamación y tanto para proponerla como para admitirla se aprovechó la ocasión de una reunión tan brillante y escogida, que sería difícil volver á juntar.

El redactor de El Papagayo ha sido puesto en libertad, y se ha alzado la prohibición de publicar periódicos, habiendo salido ya hoy el primer número de La Corona.

En efecto tenemos á la vista el primer número de La Corona diario á quien auguramos un brillante porvenir, si la despotica mano que pesa sobre Cataluña no ahoga su voz. Inaugura su publicación con la protesta de la prensa independiente contra el tratado de comercio con la Inglaterra, á cuya manifestación une con entusiasmo y energía su voz. En otro notable artículo se declara con nobleza y valentía defensor de los principios monárquico-constitucionales, acogiendo bajo su bandera á todas las opiniones independientes, y anuncia cruda guerra al poder actual, que tanta cosecha de males ha sembrado en Cataluña.

Censura despues con saludable energía el despotismo bando publicado el 25 de enero por el general Seoane que tanto ha escandalizado á la España entera.

Finalmente inserta los párrafos y noticias que á continuación copiamos.

BARCELONA 8 de febrero.

(De La Corona.)

Somos justos. Hemos visto en los periódicos de hoy anunciada por el general Seoane la superior resolución del gobierno suspendiendo el cobro de los doce millones en el estado en que se halla su recaudación. Si esta medida se debe, como es posible, á la intercesión del general Seoane, no queremos negarle nuestro agradecimiento y el de todos los habitantes de esta ciudad. Pero no podemos convenir con S. E. en que aquella medida sea una prueba de benignidad y deferencia hacia nosotros de parte del Regente del reino. Creemos que la exacción de un solo real sin estar aprobada por las Cortes no es menos arbitraria é ilegal que la de cien millones. Pero al cabo el pueblo barcelonés ha sentido un notable alivio; y por ello le felicitamos, como á todos los que hayan contribuido á la espresada suspensión.

Por lo demás, si el general Seoane ha creído que por haber acompañado ante la superioridad las justas reclamaciones de Barcelona, nos tiene obligados á escuchar con indiferencia los insultos que al parecer por hábito nos dirige, está el general Seoane grandemente equivocado. El pueblo barcelonés no ha dividido tumultuariamente fortaleza alguna, sino que la derribaron los corifeos de un partido que siempre había merecido todas las simpatías del general Seoane. El pueblo de Barcelona no ha robado material alguno del ejército, sino que aun en los momentos de mayor efervescencia ha respetado la propiedad de la nación, se ha manifestado digno de la consideración que toda la Europa le dispensa, y del buen nombre que ha heredado de sus mayores.

(Del mismo.)

Hoy como unos mil doscientos electores de esta ciudad han celebrado una reunión en el salón de la casa Lonja con motivo de las próximas elecciones de diputados á Cortes y senadores. La numerosa concurrencia de personas de todas edades y de todas condiciones que, á pesar del lluvioso tiempo, allí ha asistido, bien claro indica el afán con que por el legal y poderoso medio de su representación espera el país el alivio de los males que le agobian y le matan. Despues de haber sido víctima de la mas inaudita de las catástrofes; vista ya la impotencia y la ruindad de la pandilla que no solo falsea el sistema de nuestras instituciones y pisotea y escupe la ley fundamental del Estado, sino para conservar el mando que se le escapa de las manos, amenaza entregarnos como miserables esclavos á la insaciable codicia de una nación que mira con recelo nuestros adelantos, y puede vivir solo de la agena sangre: ha visto en las urnas electorales el único medio que le quedaba en medio de tanto quebranto. Así lo ha manifestado muy bien el Sr. D. Luis Marlés en el discurso con que ha dado principio á la sesión y que daremos mañana.

Concluido que habo dicho señor su brillante discurso, propuso á la numerosa concurrencia la elección de un presidente y dos secretarios; y fueron elegidos para el primer cargo D. Buenaventura de Sans y para los segundos D. Francisco Permañer y D. Ignacio Torondona.

Con espresivas palabras de gratitud dió el señor presidente las gracias á aquel concurso por haber merecido entre tantas personas respetables tan respetable distinción, y luego hizo presente que el objeto de la reunión era: que los electores de esta provincia nombrasen cierto número de personas para que en unión con los que vengian comisionados de los demas distritos de la provincia propugnan los sujetos mas adecuados para la candidatura.

Abierta sobre esto la discusión en que entre otros señores tomaron principalmente parte de un modo luminoso y exacto los señores Gibert y Font y del Sol, decidióse por unanimidad que se nombraran dos comisionados por cada cuartel por ser esta ciudad aunque de pocos distritos electorales la que contaba triplicado número de electores que el resto de la provincia. En consecuencia fueron nombrados:

Por el cuartel primero.

El señor marques de Lió y D. Joaquín Portell, farmacéutico.

Por el segundo.

D. José Rivas y Sala, hacendado y D. Francisco Rivas, fabricante.

Por el tercero.

D. Antonio Font y del Sol, abogado y D. Tomas Soler, médico.

Por el cuarto.

D. Manuel Gibert, abogado y D. Antonio Puig y Luca, militar.

Por el quinto.

D. Nicolás Tous, fabricante y propietario y D. Joaquín Rovira y Lareu.

Para dar término á una reunión celebrada con tan nobles fines, cuales son dar seguridad á la libertad del pensamiento que anda á merced de mandarines despotas, á la libertad individual á que se atenta á cada paso, á la propiedad que es bombardeada, á la Constitución, á la salud del Estado, en fin que yace moribunda, enredada en los dorados cordones de la orden del Baño: faltaba solo que un honrado y distinguido ciudadano D. Tomas Illa y Bilaguer tomase la palabra para que la rica é hidalga Barcelona mostrara su gratitud á los que llevados de sus nobles sentimientos habían levantado su voz enérgica y poderosa en defensa de los propietarios perjudicados por el bombardeo y por la exacción de los doce millones. Cual fué propuesto así fue aprobado; que es justo, como ha dicho muy bien el autor de la proposición, que los que muestran en sus semblantes el odio á sus opresores, muestran á la par su agradecimiento á los que le tienden una mano amiga y protectora.

ULTIMA HORA. Hemos sabido con satisfacción que la comision central se halla ya instalada, habiendo nombrado en calidad de presidente y secretarios, pero sin voto, á los mismos señores que lo han sido en la reunión general de la casa Lonja. Aplaudimos, como es justo, el celo y actividad de los señores comisionados, y esperamos que sus trabajos merecerán el aplauso de los electores que han depositado en ellos su confianza.

El Sr. D. Ignacio Llaseras se había encargado ya de la gestatura política de Barcelona, destino que le ha sido concedido por el gobierno. Sus primeros actos merecen elogio: á él ha sido debida la libertad de los redactores presos, y el que haya sido posible la publicación de La Corona. Así lo manifiesta este diario.

IDEM.

(De El Constitucional.)

En la comunicación que con respecto á las elecciones de ayuntamiento dirige al alcalde constitucional presidente el señor jefe superior político, dice este Excmo. Sr. que "en la presente situación escepcional es cuando en el vecindario existe mas completa y segura libertad. No sabemos el efecto que estas líneas sarcásticas deben haber producido en los señores Martell y Albertí, si es que las hayan leído, pero sin duda deben haberles servido de mucha satisfacción porque el uno desde el collado de un buque, y el otro desde la cárcel de una torre han aprendido que se goza de una "libertad completa y segura," lo que sin duda no creían. Estamos ciertos de que no lo creen tampoco ahora, apesar de decirlo el señor jefe político y leerlo en letras de molde. Sin embargo de su seguridad individual no pueden dudar, pues sus individuos no dejan de estar bien asegurados; y sin duda esto es lo que se quiere decir con la "libertad segura" de estos días.

IDEM.

(Del mismo.)

HECHO ESCANDALOSO.—Parece que en 3 del corriente el parrote Juan Montanor de la ronda estacionado en el barrio de Gracia presentó á aquel alcalde en clase de detenido á Fernando Casado, á causa de unas riñas habidas con Miguel Corderus por exigirle éste la manta que llevaba, la que segun decia se le había robado... Cumpliendo con su deber el alcalde mandó conducir á Casado en prisión pensando presentarle en esta alcaldía constitucional, pero la autoridad militar de un brigadier que mandaba la fuerza de aquel barrio, desconociendo la autoridad del alcalde, exigió de este la presentación del preso, lo que tuvo que cumplir el alcalde, y sin otra causa que haber hallado al infeliz preso una navaja, mandó darle cincuenta palos en público, de cuyas resultas quedó tan lastimado, que fue preciso llevarle al hospital en seguida. Tal desacato merece toda la nuestra reprobación. Mas creemos que el capitán general á quien se dió noticia de este suceso, pondrá coto á tales demasías que de su continuación pudieran resultar males sin cuento.

IDEM.

(Del Imparcial.)

El señor D. Luis del Corral, mariscal de campo, y últimamente nombrado gobernador de esta plaza acaba de llegar á esta ciudad segun nos han informado.

—Asegúranos que desecho el capitán general de quitar todo pretexto á la mas ligera desavenencia entre el ejército y el pueblo barcelonés, ha propuesto relevar los batallones que estaban de guarnición en esta plaza cuando los últimos desgraciados acontecimientos, con otros cuerpos del ejército.

—Nos acaban de asegurar que se ha expedido una real orden, mandando entregar á las familias de los militares muertos en los últimos acontecimientos de esta ciudad, una cantidad proporcionada á la clase á que pertenecían los individuos, á saber:

Rs. vn.

A la familia de cada jefe..... 40,000

A la de los capitanes..... 30,000

A la de los subalternos..... 20,000

A la de los sargentos..... 10,000

A la de cada uno de las restantes clases de tropa..... 7,000

—Esta tarde ha llegado un extraordinario procedente de la corte; ignoramos su contenido.

—Esta tarde se ha puesto en libertad al propietario y director del periódico El Papagayo D. José Nicasio Milá de la Roca, despues de ocho días de arresto en la Ciudadela. Ha quedado todavia en ella, el señor D. Francisco Albertí, á quien segun dicen, no se ha tomado declaración, á pesar de contar igual tiempo de arresto: si es así, como lo creemos, no concebimos qué motivo pueda haber impedido el darle libertad desde luego. Esperamos que S. E. el capitán general no querrá hacer una escepcion en contra de un joven como el señor de Albertí, quien tiene prestados eminentes servicios á favor de las actuales instituciones.

IDEM 9.

(Del mismo.)

AL ESPECTADOR.

Hecho histórico para apreciar el carácter de los barceloneses.

El capitán graduado de teniente coronel D. Roman de Lamadrid, fue herido en las piernas de cuatro balazos el día 15 de noviembre; sus heridas le obligaron á permanecer en la ciudad y el del bombardeo cayó una bomba en su habitación y derribó el techo y el piso de la sala hundiéndose entre escombros las siete personas que estaban haciendo compañía al referido capitán, de las cuales dos murieron y quedaron heridas las restantes. Milagrosamente quedó intacta la alcoba, á pesar de que la explosión de la bomba destruyó varios enseres que en ella había, conmovió la cama hasta el punto de hacerla bambolear al borde mismo del precipicio repentinamente allí abierto: valió esta circunstancia al señor de Lamadrid, quien apesar de su critido estado se echó encima el uniforme, envolvióse en la manta de la cama y salióse con trabajos por una puerta falsa que afortunadamente comunicaba con el resto de la habitación. Bajó á la calle á duras penas, y pidió auxilio á

PARTE INDUSTRIAL.

FONDOS PUBLICOS.

BOLSAS ESPAÑOLAS.

MADRID 13 DE FEBRERO.

TITULOS AL 3 POR 100.

Rs. vn.	200,000 á 233	por 100 á 28 de marzo ó vol. cup. ven.
400,000 á 233	á 21 del cor. id. id. 1 p.	
400,000 á 233	á 21 id. id. 7/16 p.	
600,000 á 233	á 60 d. f. id. id.	
1,000,000 á 233	á 0 de marzo id. id.	
2,000,000 á 233	á 60 d. f. id. id.	
1,000,000 á 233	á 1 de abril id. id.	
200,000 á 233	á 60 d. f. id. id.	
400,000 á 233	á 24 á 30 id. id. 1 p.	
400,000 á 233	á 2 de marzo id. id.	
600,000 á 233	á 15/16 á 60 id. id. 1 p.	
1,000,000 á 233	á 60 d. f. id. id.	
1,900,000 á 233	á 60 d. f. id. id.	
400,000 á 233	á 31 de marzo id. id.	
1,000,000 á 233	á 60 f. d. id. id.	
2,000,000 á 233	á 60 id. id. 6 vol. id.	
400,000 á 233	á 60 id. id. en firme id.	
1,000,000 á 233	á 60 id. id. 6 vol. id.	
400,000 á 233	á 80 id. id. id.	
14,400,000		

TITULOS AL 5 POR 100.

Rs. vn.	1,000,000 á 293	por 100 á 28 d. f. ó vol. cup. ven.
200,000 á 293	á 60 id. id. id.	
200,000 á 293	á 60 id. id. id.	
600,000 á 293	á 60 id. id. id.	
1,000,000 á 293	á 22 de marzo id. id.	
400,000 á 293	á 60 d. f. en firme id.	
8,000,000 á 293	á 60 id. id. 6 vol. id.	
200,000 á 293	á 60 id. id. id.	
2,200,000 á 293	á 60 id. id. id.	
400,000 á 293	á 40 id. id. en firme id.	
1,000,000 á 293	á 60 id. id. id.	
200,000 á 293	á 2 de abril ó vol. id.	
600,000 á 30	á 60 d. f. id. id.	
400,000 á 30	á 50 id. id. id.	
1,200,000 á 30	á 60 id. id. id.	
400,000 á 30	á 60 id. id. id.	
600,000 á 293	á 40 id. id. en firme id.	
400,000 á 293	á 40 id. id. id.	
1,000,000 á 304	á 60 id. id. 6 vol. id.	
400,000 á 304	á 50 id. id. id.	
600,000 á 304	á 60 id. id. id.	
400,000 á 304	á 60 id. id. id.	
600,000 á 293	á 26 del cor. id. id.	
1,000,000 á 304	á 60 d. f. id. id.	
400,000 á 293	á 4 de abril id. id. con 4 cup.	
21,200,000		

VALES NO CONSOLIDADOS.

1,300 á 7 por 100 al cent.

CAMBIOS.

Londres á 90 dias 37 1/2	Málaga 13/16 d. p.
París á 90 dias 16 1/2	Santander 1/2 p. ben.
Alicante 1/2 d.	Santiago 1/2 d.
Barcelona 1/2 d.	Sevilla 1/2 p. d.
Bilbao par.	Valencia 1/2 á 1/2 d.
Cádiz 1/2 d.	Zaragoza 1/2 d. p.
Coruña par.	Descuento de letras al 4
Granada 1/2 d.	100 al año.

MERCADOS NACIONALES.

MADRID 12 DE FEBRERO.

Trigo, de 42 á 46 rs. fan.
Cebada, á 28.
Algarrobas, á 40.
Acete de 74 á 76 rs. arro.
Id. filtrado á 78.

ANUNCIOS.

PARA LA HABANA CON ESCALA EN PUERTO Rico saldrá de Cádiz á la mas posible brevedad la corbeta española *Paquete Teresa*, su capitán D. Manuel de Maza admite carga, y pasajeros á los que ofrece la mayor comodidad su espaciosa y ventilada cámara. Impondrá en Cádiz el consignatario D. Angel Castrión y en esta corte en el mar, calle Jacometrezo número 23 cuarto tercero de la izquierda.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL ESTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jeffs, Forcing Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Boom.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de París et des Departements, Place de la comédie, Mr. Delpuch.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de S. Miguel número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y demas en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros.
Bárgos..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Cádiz..... Id. D. Alejandro Llorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez Garcia.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio María Ramos.
Huesca..... En la secretaría del Liceo.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Lérida..... Id. D. Camilo Boix D. Tomás Sureda.
Mondónedo..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco de Andueza, id.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, id.
S. stander..... Id. D. Clemente María Riesgo, id.
Toledo..... Id. D. Vicente Lopez Delgado, id. ministro de diligencias, y don Blas Hernandez del comercio de libros.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez id.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN GABRIEL AYUSO.

MADRID.—Imprenta del HERALDO.

un pobre zapatero del vecindario, quien lo verificó encaminándose al hospital del mejor modo que pudo, á pesar de hallarse herido por la misma bomba que en tal estado había puesto al señor de Lamadrid; pero desmayóse este á los pocos pasos y cuando volvió en sí, ¿cuál no fue su sorpresa al verse rodeado de nacionales y mugeres que le estaban prestando socorros, que le daban á beber medicina y le frotaban las sienes y los pulsos diciéndole que no se afigiera? Pidióles lo llevasen al hospital, y al instante le arreglaron en una escalera con colchones y almohadas, y los mismos nacionales lo condujeron con mucho esmero y cuidado, arrojando el mortífero fuego que hacía Monjuich.

Al día siguiente se le presentó uno de los referidos nacionales y le entregó un bolsillo que se le había caído durante su desmayo, diciendo que no se lo devolví en el mismo acto, por haber considerado que se hallaba poco sereno y demasiado débil para hacerse cargo de él.

Este hecho está reciente aun, y vive felizmente para atestiguarlo el señor de Lamadrid; pues bien; á poco rato de estar en el hospital cayó otra bomba cerca de su cama, no le lastimó lo mas ínfimo; y posteriormente le hemos visto pasear con dos muletas, por mas que no hayamos observado su nombre en la dilatada lista de agraciados por los sucesos de Barcelona. Desearíamos que *El Espectador* y aun *El Patriota* y *La Iberia* diesen cabida á este hecho histórico, ya que insertaron la asquerosa fábula que titularon: Anécdota sobre el carácter de los barceloneses, y ya que mudos han permanecido á la contestacion que les dimos.

DOCUMENTOS OFICIALES.

I.

ORDEN SOBRE LA SUSPENSIÓN DE LA CONTRIBUCIÓN DE DOCE MILLONES.

Capitanía general de Cataluña.

S. A. el Regente del reino ha tomado en su superior consideracion las razones que elevó al gobierno en favor de las clases sugetas en esta ciudad al pago de los doce millones impuestos por decreto de 5 de diciembre del año último; y no obstante que esta medida tuvo por objeto desagraviar las leyes ultrajadas, resarcir á los demas pueblos de los gastos que produjo al erario público una revolucion consumada sin provocacion ni pretexto legítimo, atender á la reposicion de una fortaleza de propiedad nacional poco há tumultuariamente derruida, reparar el robo de un considerable material del ejército arrebatado durante la revuelta, indemnizar á las familias de tantos militares que en medio de ella perdieron sus escasas fortunas, y por último enjugar en algun modo las lágrimas de otras que por igual motivo han quedado huérfanas y desamparadas; S. A. por resolución de 3 del actual que he recibido por extraordinario, ha tenido á bien autorizarme para suspender el cobro de dicha suma en el estado que se halla su recaudacion, deseando dar con esta medida al pueblo barcelonés una nueva y evidente prueba de su benignidad y singular deferencia, animándole la esperanza de que aquel paso le servirá de estímulo para prevenir en lo sucesivo la reproduccion de unos acontecimientos que tanto ceden en perjuicio de su buen nombre y de su bien estar, en favor de cuyos objetos S. A. se hallará siempre dispuesto contentamente á emplear todos sus esfuerzos y desvelos.

Lo que con la mas pura y sincera satisfaccion comunico á S. E. para conocimiento de esa corporacion, debida publicidad y á fin de que en su consecuencia la misma levante mano por ahora en los trabajos de que acerca del particular se ocupaba en virtud de mis anteriores prevenciones.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Barcelona 7 de febrero de 1843.—Antonio Seoane.—Excmo. ayuntamiento constitucional de esta ciudad.

II.

CIRCULAR SOBRE ELECCIONES MUNICIPALES.

El Excmo. señor gefe superior político en 1.º del actual me dice lo siguiente:

“Conviniento al servicio público y al particular de esta ciudad que la representacion municipal de la misma se halle constituida con arreglo á la ley y dentro del período que la misma marca, lo cual hasta ahora no ha podido verificarse por haber declarado la Excmo. diputacion provincial nulas las elecciones hechas á fines del año próximo pasado, en razon al estado de sitio en que se hallaba declarada esta poblacion, he determinado que la eleccion para el ayuntamiento del presente año se verifique el domingo 12 de este mes de febrero; á cuyo efecto deberá V. S. disponer precisamente cuanto para el caso prescribe la ley de 3 de febrero de 1823, y anunciarlo al público para su gobierno; en el concepto de que sin embargo de estar persuadido de que en la presente situacion escepcional es cuando en el vecindario existe mas completa y segura libertad que en otra alguna para emitir cada uno su voto, á fin de remover todo escrúpulo, dispondré oportunamente que durante dicho día 12, se halle levantado el estado de sitio, sin perjuicio de quedar dictadas las medidas necesarias en apoyo del orden público.

Dios guarde á V. S. muchos años. Barcelona 1.º de febrero de 1843.—Antonio Seoane.”

Lo que pongo en conocimiento del público para los efectos que se previenen en la anterior comunicacion advirtiéndole que se dará aviso con antelación de los locales en que deberán celebrarse las juntas parroquiales.

Barcelona 6 de febrero de 1843.—El alcalde constitucional, Hilarión Bordeje.

III.

Gobierno superior político de la provincia de Barcelona.

Ministerio de la Gobernacion de la Península.—Excmo. Sr.—El Regente del reino con fecha de ayer se ha servido darme el decreto siguiente.—Como Regente del reino en nombre y durante la menor edad de la Reina Doña Isabel II oído el parecer del consejo de ministros, vengo en nombrar gefe político en comision de la provincia de Barcelona á don Ignacio Llaseras y Estebe, quedando satisfecho del tino y acierto con que ha desempeñado este destino el capitán general D. Antonio Seoane.—De órden de S. A. lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 3 de febrero de 1843.—Solano.—Señor gefe político de Barcelona.

GERONA 8 de febrero.

(De nuestro corresponsal.)

Por órden de la plaza de anteayer se previno que al toque de alarma ó al disparo de un cañonazo formase el batallon de Córdoba en la plaza de las Coles, la caballería en la del Vino, las partidas sueltas con los quintos de Almansa en el cuartel y que ningún soldado saliera de su alojamiento sin cargar su fusil. Esta órden ha sido consecuencia de una circular de Seoane en la que se suponía que las tropas corrían gravísimo peligro en toda Cataluña y especialmente en esta provincia en las que no se nota otra agitacion que la que ha arrojado en todas las familias las tropelías del procónsul del Principado. La alarma que han producido estas medidas ha sido terrible, aumentándose con la llegada de Zurbano,

Hácese mil conjeturas sobre tan estraña órden y la opinion general es de que amagan nuevas persecuciones á la azotada Cataluña y que estas medidas de guerra son precursoras del tratado de algodonos ó de un golpe de Estado, si las elecciones, como es seguro, no salen á placer de la pandilla ayacucha.

BOLETIN ESTRANJERO.

Las Cámaras inglesas han discutido y aprobado en una sesion el mensaje en contestacion al discurso de la corona. Los debates, mas animados que en otras ocasiones análogas, han girado principalmente sobre el famoso derecho de visita, dando lugar á una solemne declaracion de Sir Roberto Peel, que verán nuestros lectores en otro lugar. Las palabras del ministro inglés dirigidas principalmente á desmentir una asercion de Mr. Guizot, son de tal naturaleza, que hacen casi imposible la continuacion del actual gabinete francés.

Segun las noticias de París del día 6 el embajador inglés, lord Cowley, habia interpuesto su mediacion para impedir que fuesen entregados los pasaportes á Mr. Guizot, hasta tanto que se recibiese la contestacion del gobierno español al ultimatum de 19 de enero.

La satisfaccion dada en la *Gaceta de Madrid* evitará sin duda alguna el rompimiento de las relaciones entre ambos gobiernos.

Nada notable ha ocurrido por lo demas en la política estranjera.

En la Cámara de los pares de Francia ha ocurrido un incidente notable, cuyos pormenores damos en otro lugar. El marqués de Boissy quiso promover en la sesion del día 6 una discusion sobre la política de España, y con este objeto presentó una proposicion dirigida á solicitar que fuesen remitidos á la Cámara varios documentos depositados anteriormente en la de diputados y referentes á las relaciones con nuestro pais. El fin que se proponia Mr. de Boissy era obligar al gabinete á romper el silencio que se habia impuesto sobre tan grave cuestion, como ya saben nuestros lectores. Mr. Guizot insistió sin embargo en negarse á toda explicacion: el rigor del reglamento impedia por otra parte al autor de la proposicion usar despues de la palabra, y no obstante sus vivas reclamaciones decidió por último la Cámara que no habia lugar á discutir.

Los documentos reclamados por Mr. de Boissy deben ser no obstante remitidos á la Cámara de los pares, debiendo creerse que en breve sean dirigidas fuertes interpelaciones al ministerio respecto á su sistema político con España.

Los periódicos de París del 7 no ofrecen por lo demas gran interés.

PARTE INDIFERENTE.

GACETILLA DE PROVINCIAS.

—Escriben de Lugo:

“Esta diputacion provincial acaba de aprobar la conduita del ilustre ayuntamiento de la capital en el asunto de contribuciones. No podía aquella benemérita y patriota autoridad mirar imposible que la Constitucion se rasgase con tanta imprudencia, y ha dicho á la municipalidad preparase los trabajos de reparto para cuando las Cortes aprobasen las contribuciones que el gobierno quiere exigir.

—Nos dicen de Santiago de Galicia con fecha del 6 del actual habia llegado á dicha ciudad el capitán general D. Santos S. Migue; atribuyéndose su viaje á las elecciones.

—Escriben de Barcelona:

Se asegura que vienen mas tropas; algunos suponen que viene Zurbano con cinco batallones. Se ha dado órden para disponer para enartel el convento de Gracia: de modo que las moradas de los frailes se van convirtiendo aquí en viviendas de soldados.

En tanto vamos pasando la temporada del carnaval sin advertirnos de que es época de divertirse. Ninguna casa abre sus salones á la amable sociedad, así por no ofender á la pública tristeza, como por que cada cual en su casa participa de la misma, como tambien por qué muchas familias notables se hallan ausentes, ó tienen considerables pérdidas que lamentar, ni se notan reuniones de socios, en que se entregaban á la diversion jóvenes de todas las clases de la sociedad. Los bailes públicos estan desiertos.

—No es o corresponsal de Lérida nos dice que el 12 del actual una comision de aquella diputacion provincial y otra de la de Tarragona, han debido trasladarse al confin de las respectivas provincias para asistir á la apertura de la carretera que debe abrirse de una á otra capital. Es de esperar que esta importante obra se lleve á efecto prontamente, teniendo ya ambas corporaciones recaudados fondos suficientes para cubrir sus gastos. Se dice tambien que la diputacion de Huesca comenzará en breve el camino de dicha ciudad á esta, obra tambien muy útil por las grandes ventajas que reportará de ella el alto Aragón, facilitándose sus comunicaciones con el mar.

GACETILLA DE LA CAPITAL.

—Dice la *Iberia Musical*:

Se dá por cierto que el señor Henri toma á su cargo para el año próximo cómico la formacion de las compañías líricas para los teatros de Madrid, Barcelona y Valencia; se cuenta al efecto con algunos de los artistas actuales del Circo, y segun nos han informado hay ya ajustadas algunas notabilidades de *primo cartel* de los principales teatros estrangeros, que nosotros separamos; nos consta que está contratado el excelente artista Constantini, primer bajo de la compañía lírica de Lisboa. Los cantantes deberán alternar seis meses en Madrid, y seis en Barcelona.

—El beneficio de los coristas del teatro del Circo debe tener lugar pasado mañana; variado es el programa, y el rato será ameno y divertido.

—El difunto *Museo Lírico* se abrirá pasada la temporada de máscaras bajo otro nombre, y con todas las seguridades para que no se vuelva á cerrar.

—Ayer se han celebrado las honras del desgraciado don Mariano José de Larra. (Figaro). Presidien el duelo los señores D. Ventura de la Vega y D. Manuel Breton de los Herreros; y notándose á pesar del temporal una numerosa y lucida concurrencia. Con motivo del mal tiempo se ha acordado suspender por cortos dias la traslacion de sus mortales restos que debia verificarse hoy.

—Se ha leído en el teatro del Príncipe una tragedia titulada *Viriato*. La primera funcion que se ponga en escena en dicho coliseo será á beneficio del señor Sobrado. El señor Lombá, segun un periódico de la noche, está bastante enfermo.

—CAUSA CELEBRE DE LA HABANA. Para mañana 14 del corriente y dias siguientes se ha señalado en el tribunal supremo de Guerra y Marina la vista de la causa que sigue don Felipe L. de Mena contra D. Antonio Vidal y Ferrer por su conato de asesinar al primero. Sostiene la acusacion el Excmo. señor D. Manuel Cortina.

—El ayuntamiento de esta corte ha reproducido el bando relativo al peso y calidad que debe tener el pan. Siempre los mismos defectos: mucho mandar pero en cuanto á la ejecucion de lo mandado...

—Ayer se remitieron algunas resmas de manifiestos del

Regente á las oficinas, y se repartieron profusamente entre los empleados.

—En la causa formada contra el ayudante que fue del presidio correccional de esta corte D. Agustín Villanueva por atribuirle estafas en el ejercicio de su destino, ha recaído sentencia absolviendo al acusado y condenando en las costas con apercibimiento al auditor D. Pablo Abeilla, así como al capitán general Seoane por haber faltado á la ley en la instruccion del proceso.

—Se disponen para el beneficio de la señora Bárbara Lamadrid un drama en un acto titulado: *El puñal del godo*, y una tragedia, en un acto tambien, con el título de *Sofronia*. Ambas producciones son debidas á la pluma del señor Zorrilla, é irán precedidas de una comedia nueva, en dos actos, original igualmente de otro ingenio conocido.

—La sociedad dramática de las Tres Musas ha puesto en escena en la noche del 6 del actual el drama *Pablo el Marino*. Reformado el local, que se halla pintado de nuevo, y las lunetas cómodas y elegantes, con las demas mejoras de que ha sido susceptible, faltaba solo el brillante desempeño de los socios encargados de los papeles del citado drama, en cuyo elogio debemos decir que nada dejaron que desear á la escogida concurrencia. La señorita Doña Rosa Carrillo lució su bella presencia y desplegó recursos dramáticos que sorprendieron, atendido ya á lo difícil del papel, ya al poco tiempo que lleva de ejercicio: en una palabra, es digna de los aplausos con que los concurrentes la alentarón. Los señores Nieto, Solles y Verdes, en los difíciles papeles del marqués de Aurai, Pablo y Achard, hicieron esfuerzos dignos de artistas acreditados, especialmente el segundo, cuyo aplomo, desembarazo y naturalidad en las transiciones son poco comunes en actores aficionados.

—Ha llegado á esta corte el príncipe Napoleon Bonaparte hijo del rey de Westfalia y sobrino de Napoleon, de quien ayer dijimos haber desembarcado en Barcelona. Viene desde Valencia, cuyo pais le ha encantado sobremanera.

—El domingo han ingresado en la caja de ahorros de Madrid 26,103 rs. vn., depositados por 439 individuos, de los cuales los 32 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 21,095 rs. 20 mrs. á solicitud de 15 interesados.

—Segun *La Iberia*, ha sido nombrado gefe político de la Coruña D. Miguel Oresaitas.

—El día 6 del corriente fueron puestos en la cárcel de corte Felipe Rodríguez, José Zurita y José Fernandez aprehendidos en la inmediacion de Guadarrama por la partida en persecucion de malhechores y por sospechas de ser de los ladrones que vagan por aquellas sierras. Se instruyen diligencias en el juzgado del señor Basualdo.

NOTICIAS MILITARES.

(Del Archivo.)

Por órden de 15 de enero último se ha mandado que los contratistas ó administradores de los hospitales, faciliten la pierna ó piernas de palo y muletas que necesitan los individuos de tropa inutilizados para el servicio que existan en dichos establecimientos y á los que sea necesario amputar alguna pierna.

—En la distribucion de fondos hecha en 31 de enero último se detallaron á las clases militares las cantidades siguientes: para las preferentes, 23,005,245 rs. vn.; para los granaderos y cazadores de Oporto, 300,000; para las no preferentes, 38,850.

—Por órden de 1.º se ha dispuesto se adquiera de los contratistas del ramo, el calzado necesario para los reemplazos de la última quinta; ¿cuanto mejor, mas pronto y mas barato no lo conseguirían los gefes de los cuerpos, y sin que este flujo ó ambicion de contratas no lastimase muchas reputaciones!

—El comisario de guerra de tercera clase D. Ambrosio Cospedal ha sido destinado á las oficinas generales de administracion militar por órden de 2 del actual.

—Por otra del 3 ha sido suprimida la plaza de ayudante de caja en la pagaduría general militar dotada con 6,000 rs. anuales.

—En 3 se ha mandado proceder á la enagenacion de los terrenos, ruinas y desperdicios pertenecientes á la fábrica que fue de municiones de hierro colado de San Sebastian de la Miga en el distrito de Cataluña.

—En la misma fecha han sido declaradas de legítimo abono las cantidades en que se supone fueron perjudicados varios particulares de San Quirce de Besora á consecuencia de las obras de fortificacion que se hicieron en dicho punto de órden del capitán general de Cataluña.

—Por órden de 4 se ha mandado que el batallon provincial de Cáceres pase á guarnecer la provincia de Badajoz, y que el batallon de este nombre tambien provincial sea desde luego destinado á prestar el servicio de que estaba encargado el primero.

—En la misma fecha se dispuso que el batallon provincial de Tuy que por fin de diciembre último ocupaba los puntos del Ferrol y de Puente de Hume, pase inmediatamente á la provincia de Pontevedra en relevo del provincial de Orense.

—Tambien ha sido nombrado oficial cuarto de administracion militar con destino al distrito de Mallorca el oficial quinto del de Valencia D. Pedro José de Ureta.

—Ha llegado á esta corte el intendente militar de segunda clase D. Joaquin Rendón, que lo era del distrito de Granada, y pasa á servir este empleo en el de Extremadura, habiendo sido trasladado al de Granada el que lo era de Extremadura, D. Antonio Gutierrez de Tobar, intendente militar honorario de primera clase y efectivo de segunda.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMET.		BAROMET.	VIENTOS.	ATMOSFERA.
	REAUM.	CEN.T.			
7 de la m.	4 s. 0	5 s. 0	25 p. 8 l.	Sudoeste, Nublado.	
12 de la d.	8 s. 0	10 s. 0	25 p. 8 l.	Sudoeste, Lluvia.	
5 de la t.	8 s. 0	10 s. 0	25 p. 8 l.	Sudoeste, Nublado.	

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las siete de la noche:

LA JUDIA DE TOLEDO, O ALFONSO OCTAVO.

drama en cuatro actos: Baile y sainete.

TEATRO DEL CIACO.

A las siete de la noche:

LOS GRIEGOS, O SEA LA LIBERTAD DE GRECIA.